5 céntimos

Sevilla. Mes . . . . 1,50 Ptas.
Trimestre . . . . 4 „ —
Provincias . . . . 5 „ —
Extranjero y Ultramar . . 10 „ —

El pago de la suscripción es adelantado.

EL PORVENIR

Diario de Avisos y de Noticias

DECANO DE LA PRENSA ANDALUZA

5 céntimos

Anuncios, Reclamos
Esquelas mortuorias, Comunicados
y Avisos
á precios convencionales.

Correspondencia y giros al Administrador.

Oficinas: Cánovas del Castillo, 38

Teléfono núm. 83.

Sevilla. — Año LIII — Núm. 19.434 — Completa información Telegráfica. — Dos ediciones diarias. — Viérnes 19 de Octubre de 1900

EDICIÓN DE MAÑANA

La cuestión de siempre

La cuestión del día en cuanto á la política ministerial, es la del aumento de gastos que piden algunos ministros y que resisten otros; cuestión que debió haberse resuelto en el último Consejo, pero que no ha sido tratada siquiera, según rezan los periódicos oficiosos. De manera que en vísperas de reunirse las Cortes y de presentar á éstas los presupuestos, que, según las reiteradas promesas ministeriales, debían desarrollar el pensamiento de reformas y reorganizaciones de los servicios, encaminadas á obtener economías sin perjuicio de éstos, aun está por resolver si el gobierno aumentará los gastos, y por, consiguiente, los enormes tributos que hoy pagamos los españoles.

Verán, verán ustedes cómo se convierten los ofrecimientos silvelinos en un recargo de contribución. Así han acabado siempre las cuestiones sobre economías y reformas. Si por acaso se logra la rebaja de gastos en algún capítulo, como el de las clases pasivas, verán, verán nuestros lectores como el importe de esa economía no se dedica, en una ú otra forma, al alivio próximo ó remoto del contribuyente, ni á los gastos *del pueblo*, los que interesan al progreso y bienestar de los españoles.

¿Se obtiene algún remanente en los ingresos? Pues no se empleará en telégrafos y teléfonos, ni en ferrocarriles, ni en escuelas, ni en pantanos y canales. Se invertirá, ya lo anuncian los periódicos ministeriales, en cañones, en cuarteles y en guardias civiles. ¿Es que somos enemigos de la artillería y de la guardia civil? Nada de eso. Quisiéramos tener la primera artillería del mundo y una guardia civil tan numerosa y fuerte que hiciera imposible las aventuras del *Chato* de Chelis, de *Pinet*, de Melgares, de Lorda, de los Juanillones y de tantos otros que han *ilustrado* con sus nombres la historia de la criminalidad: pero en las aspiraciones nacionales, como sucede con las individuales, existe una jerarquía ó un orden de mayor ó menor urgencia, debiendo satisfacerse aquéllas antes que éstas.

¿No hemos convenido todos en que la primera necesidad de España es la educación popular? Michelet lo dijo en términos generales para todos los países: «la primera parte—decía—del gobierno de un pueblo es la educación. ¿Y la segunda? La educación. ¿Y la tercera? La educación también.» Pues si es así, la primera peseta de que podamos disponer los españoles, después de pagar las deudas, debía invertirse en la educación. Y como un aspecto de la educación es el alimento sano y suficiente del educando, de esa peseta debía destinarse una parte á la producción agrícola, que no será lo que debe ser mientras no se extiendan los riegos al límite siquiera que tenían en tiempos de la España romana. Luego antes que guardias y cañones están las escuelas, los pantanos y canales. ¿No es esto de sentido común?

Pero nosotros vamos más allá en el ansia de mejoras. Si de la reorganización militar que se impone resultara alguna economía, inviértase todo en cañones, en pólvora y en fortificaciones, ó en lo que más falta haga para la defensa del territorio; pero no creemos nuevos impuestos, ni destinemos á Guerra lo que hace falta á Obras públicas y á Instrucción pública, ya que, por desgracia, ni con esos cañones, ni con otros muchos más, podemos, hoy por hoy, garantizar la independencia nacional y la integridad de lo que nos resta de patria sin una *alianza* poderosa.

Predicamos en desierto, lo sabemos; pero predicamos por deber, y, por consiguiente, no nos arredra la pérdida de nuestras palabras en el vacío. Algún día hallarán eco.

Notas de "sport"

Velocipedia

O'Ligero no transige, no transige con la triste idea, apuntada en mi crónica anterior, de que su amado ciclismo, asistido y casi resucitado por él, pueda recaer de nuevo en la antigua dolencia que le tuvo á las puertas de la muerte. Nó, no puede ser falsa aquella energía demostrada en la fiesta del día 7; nó, no puede ser ficticia la animación de mil espectadores de convite congregados en el velódromo de las Delicias; nó, no puede ser fugaz aquel entusiasmo que estalló, ruidoso y espumante como el *Champagne* que se bebía en el banquete del Hotel de París; nó, no es posible morir tan joven aquí precisamente donde el oxígeno del aire, y el calor del sol, y las galas de la tierra, y hasta el azul del cielo parecen brindarnos con una primavera eterna... Augurios fatídicos, pesimismos crueles, que no obedecen después de todo á una convinción honrada, sino que son amargo fruto del despecho sentido por un doctor atrabiliario viendo coronada por el éxito, en manos de un compañero, la gloriosa empresa que en las suyas fracasara....

O'Ligero ha querido encarnar una ficción y se ha equivocado de medio á medio. Le aseguro que mi incógnito doctor no ha intervenido jamás en actos oficiales del ciclismo sevillano, ni ha organizado fiestas de esa naturaleza, ni se encuentra con alientos para organizarlas. Aislado en su afición, no puede sentir celos ni envidias de nadie. El ilustrado *O'Ligero*, cuyo tacto y discreción he podido apreciar en las líneas que me dedica, saldrá fácilmente de su engaño. Y ahora, prescindiendo del concurso *recusado* del supuesto doctor, hablemos cuatro palabras sobre el moribundo ó el inmortal ciclismo.

Que es útil, que es económico, que es higiénico, que es agradable, que abrió grandes horizontes á la industria y produjo grande revolución en el mundo hace pocos años, ni lo niego yo, ni puede negarlo nadie que á fondo lo conozca. Pero todas esas cualidades y ventajas que unidas constituyen *su robusta naturaleza* ¿subsisten en cualquier tiempo y lugar ó desaparecen allí donde no encuentran *terreno ni medio ambiente* que facilite su desarrollo? *Ecco il problema.*

En las grandes poblaciones modernas, pletóricas de vida, de enorme extensión, de anchas y rectas calles con magnífico pavimento, la rápida bicicleta deslizándose como una sombra entre peatones y vehículos, permite al cartero, al portador de despachos, al comisionista, al agente de negocios, al policía, al *reporter*, al inspector de obras y servicios, en una palabra, á todo aquel que vive en perpétuo movimiento, salvar grandes distancias en corto espacio de tiempo. En tales centros, el metálico aparato resulta de una utilidad palpable y manifiesta. ¿Pero qué fruto utilitario podemos sacar de ello en esta morisca Sevilla de radio limitado, de vida hasta cierto punto sedentaria, de calles estrechas, tortuosas y mal pavimentadas?

Bajo el punto de vista económico, la bicicleta puede reportar gran beneficio allá en Londres, por ejemplo, donde una gran masa de población vive en los distritos exteriores, y millares de hombres se ven obligados á salvar diariamente, dos veces por lo ménos, la gran distancia que separa su domicilio del centro de la capital. Es un medio de locomoción más barato que ningún otro. Pero ¿qué economía puede reportar en Sevilla?

Convengo en que el ejercicio velocipédico es agradable como pocos, sobre todo en aquellos países donde la educación física y moral de la mujer le permite asociarse á este género de excursiones prestándole la animación y alegría que lleva consigo á todas partes. Es agradable y es sano allí donde existen numerosos jardines, amplios parques, bellos paisajes, arrecifes bien conservados, calles enarenadas, prados cubiertos de fina grama, sitios, en fin, donde se respiren aires puros, se recree la vista, se distraiga la imaginación y la bicicleta se deslice rápidamente sin esfuerzo ni trabajo alguno por parte de quien la monta. Pero aquí en España, donde las carreteras, cubiertas de polvo, desnudas de árboles, faltas de recebo y siempre removidas, constituyen una de las mayores vergüenzas nacionales; aquí, donde he visto mil veces á los ciclistas, rendidos y sudorosos, arrastrar su *máquina* ó concluir en ferrocarril un corto *record* bizarramente comenzado, las excursiones velocipédicas ni son sanas, ni son agradables, ni representan otra cosa que una heróica aventura digna de ser premiada con la cruz laureada de San Fernando.

El ciclismo tuvo su época ayer, como la tendrá mañana el automóvil. Pero puede asegurarse que tres quintas partes de aquel frenético movimiento, de aquel loco pedaleo que llenaba el mundo hace pocos años, fué sostenido por los industriales. Ellos labraban velódromos, ellos fundaban periódicos, ellos pagaban reclamos, ellos sostenían numerosa falange de expertos carreristas, encargados de extender la afición y avivar constantemente el fuego sagrado, organizando carreras, disputando campeonatos, lanzando retos, batiendo *records*, llevando el frágil aparato de acero, en arriesgada excursión, hasta los confines de la Persia. Surgieron entonces los *profesionales*, como en España surgen los toreros, y hubo alguno, como Jacquelin, que explotó bien la mina, ganando 150.000 francos.

Este movimiento comercial fué tan poderoso y ejerció tal influencia sobre la afición, que en 1892 se vendieron en Francia 35 000 bicicletas y 48.000 al año siguiente. En 1894 se facturaron en Coventry 87.000, y en Birminghan donde existían por aquella fecha 160 fábricas, 84.000. Las carreras celebradas ese mismo año en Inglaterra ascendieron á 1.867, tomando parte en ellas 50.000 carferistas. En 1896 los premios de las carreras de París sumaron 47.500 francos. ¡Esto es ciclismo!

Aquí en España cundió también la afición y se cultivó mucho en los velódromos; pero apenas pretendieron sacarla á las carreteras, *como el terreno no le era favorable*, luchó con grandes obstáculos y hubo de sufrir tremendo fracaso. ¿No conoce *O'Ligero* los detalles de aquella famosa carrera San Sebastian-Madrid, organizada por la O. V. E? Caballero herido por un cohéte, Echevarría chocando contra una carreta, Pedrós detenido, puñal en mano, por un carretero, Elgueta cayendo veintidós veces sin que nadie ayudara á levantarlo, Lapuente con la máquina inutilizada en lo alto del Guadarrama... Como si este botón no bastara para muestra, vino después aquella sonada aventura de la estafeta que costó la mitad de su reputación ciclista al desventurado Rodrigo. . . . .

. . . .

Insisto, insisto, pues, por cuenta propia en la afirmación de que este *sport* no tiene condiciones de vida en España, y mucho menos en Sevilla. Habrá siempre ciclistas como hay pescadores de cañas. Pero no habrá jamás ciclismo verdadero.

Si me equivoco, yo seré el primero en felicitarme de mi engaño. Bien sabe Dios que soportaré con gusto el reconocimiento de mi error, si este me proporciona la satisfacción de ver algún día coronados por el éxito los valientes esfuerzos del inteligente y discreto *O'Ligero*.

CONDE DE ARTOLA.

INFORMACION OFICIAL

Los horrores de Pekín

Más de dos meses de asedio.—Lluvia de balas.—Las bajas.—Faltan víveres.—Auxilios de la emperatriz.—Heroismo de las tropas aliadas.—Peligros por todas partes.—Buen corresponsal.

En el ministerio de Estado se ha recibido el correo de China, que trae varios despachos del Sr. Cólogan, fechados desde el 6 de Junio hasta el 15 de Agosto, y en los que se hace un relato interesante de todos los padecimientos sufridos con motivo de la insurrección de los boxers.

Por lo que esos despachos revelan, debían haber sucumbido todos los extranjeros que á la sazón residían en Pekín; pero afortunadamente no ha sido así, por la falta de energía y resolución de sus enemigos.

Sólo de este modo se explica que unas cuantas casas, hoy en completo estado de ruina, hayan podido resistir durante dos meses y medio el ataque constante de las salvajes hordas.

Los boxers hicieron muchos disparos con obuses europeos que pesaban hasta seis kilos, y estaban rellenos de metralla.

Calcúlase que habrán caído sobre la plaza sitiada más de un millón y medio de cartuchos Maüser, y que, por lo menos, se habrán hecho 3.500 disparos de cañón.

El censo de extranjeros residentes en Pekín, formado en Junio, sin comprender los destacamentos ni los misioneros, acusaba la existencia de 245 hombres, 149 mujeres y 79 niños, haciendo un total de 473.

Ocurrieron varias bajas, entre ellas las de cuatro voluntarios y ocho niños.

La salud, apesar de la aglomeración de gente, era inmejorable, sin duda—dice el señor Cólogan,—porque no siempre han de reunirse todos los males. Las enfermedades eran las propias de la estación.

El señor Cólogan relata las penalidades sufridas á causa de la escasez de víveres.

La circunstancia de existir en el perímetro del sitio varios almacenes de chinos y la gran fonda europea, explica que los sitiados pudieran resistir algún tiempo manteniéndose de carne de caballo, arroz y algo de trigo.

La armonía más completa reinaba entre aquellos valientes; todo era de todos, y llegó el caso de tener que dormir 80 personas en una misma habitación.

El ministro de Inglaterra, sir Claude Macdonau, como militar, dirigió la heróica defensa.

Las comunicaciones con el Taung-Ling-Yamen (Consejo de ministros) se establecieron por medio de grandes carteles, que los sitiados leían valiéndose de buenos gemelos.

La emperatriz, queriendo favorecer en lo posible á los sitiados, les envió algunos carros de sandías y pepinos.

Las primeras tropas que se presentaron á la vista el 14 de Agosto fueron los sikks de la India inglesa y los americanos.

Inmensas fueron las penalidades en los diez días de marcha ejecutada por los ingleses y americanos con los rusos, japoneses, italianos, alemanes y austriacos.

Este puñado de valientes tuvo que luchar á diario contra enorme masa de boxers, y no ha sido bastante elogiado para lo que en rigor merecía el heroismo acreditado en las batallas que se libraron desde Tien-Tsin á Pekin.

Los sitiados han sufrido toda clase de privaciones, y el peligro constante en que se encontraban sus vidas vino á ser todavía mayor, á causa de la pestilencia que emanaba de los arroyos cercanos á la plaza, dándose el caso de permanecer durante muchos días entre las cenagosas aguas los cadáveres de seis chinos, hasta que pudieron ser retirados.

Milagrosamente no se desarrolló una mortal epidemia.

En el periódico londonense el *Times*—dice el señor Cólogan,—debe publicarse el interesante relato de su corresponsal. Este hombre, tan activo como inteligente, lo visitaba todo, y el 27 de Julio seguía tomando extensas y detalladas notas para su diario, sin que le abatieran los crueles dolores que desde doce días antes venía sufriendo á consecuencia de un balazo.

El doctor Morrison es conocido en España por haber residido mucho tiempo en Huelva, como médico de la Compañía de Río Tinto. Habla muy bien el español y siempre demuestra gran interés y simpatías hacia nuestro país.

El 11 de Junio fué cortado el telégrafo, y desde entonces quedaron los sitiados en la más absoluta incomunicación.

Extracto de la "Gaceta"

17 de Octubre

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia promovida entre el gobernador de Almería y la Audiencia territorial de Granada.

Real orden recomendando á los Centros oficiales la adquisición de ejemplares de la obra titulada *Diccionario-Guía legislativo español*, escrita por D. Teodoro Gómez Herrero.

GRACIA Y JUSTICIA.—Real decreto nombrando para la canongía vacante en la Santa Iglesia Catedral de Jaén al doctor don Adolfo Sánchez Ortega.

GUERRA.—Reales decretos concediendo á D. Ramiro de Bruna y García y á D. Enrique Fernández de la Riva la gran cruz de la Orden del Mérito Militar.

Otros autorizando la compra directa de tornos, fulmicotón y otros efectos con destino á la fábrica de pólvora de Granada y al taller de proyectiles de Sevilla.

HACIENDA.—Real decreto autorizando al director de las minas de Almadén para que, sin las formalidades de subasta, adquiera dos juegos de cables de abacá de Manila.

Otro de concesión de honores de jefe de Administración á don Juan de Soto y Torres.

GOBERNACION.—Real decreto nombrando vocal del Real Consejo de Sanidad á don Antonio Serrano Borrego.

Real orden disponiendo que interin no se deroguen ó reformen las disposiciones vigentes y la Real orden de 18 de Junio de 1894 subsiste el período de ampliación de los presupuestos municipales ordinarios, que deberá durar en lo sucesivo desde 1.º de Enero hasta 30 de Junio de cada año; y que los presupuestos adicionales á que se refiere el artículo 141 de la ley de 2 de Octubre de 1877, se formarán por los Ayuntamientos, lo mismo que el correspondiente general refundido, en el mes de Agosto de cada año, y se comunicarán en lo sucesivo al gobernador el día 15 de Septiembre, á los efectos del artículo 150 de la citada ley municipal.

INSTRUCCION PUBLICA.—*Universidad Central.*—Concurso para proveer una plaza de auxiliar en propiedad de las Escuelas públicas municipales superiores de niñas en Madrid.

De Marina

Ha sido nombrado segundo comandante de Marina de Málaga el teniente de navío de primera D. Vicente Carvajal, y ayudante de la misma Comandancia el teniente de navío D. Vicente Freire.

—De Real orden se ha dispuesto quede á las órdenes del ministro de Marina el segundo capellán de la Armada D. Pablo Catalán y Fernández.

—Se ha concedido la cruz de tercera clase de la orden del Mérito Naval, con distintivo blanco, á Mr. Edmond Perrier, presidente del Congreso internacional de Agricultura y de Pesca en la Exposición Universal de París de 1900; y la cruz de primera clase, de la misma orden y distintivo, á Mr. Joseph Perard, secretario general del referido Congreso.

—Con los fondos del especial de venta de medicamentos al público en las farmacias de los tres departamentos marítimos se instalará en el hospital del Ferrol un gabinete radiográfico y radioscópico.

La cuestión de las aguas

Ya hacía algún tiempo que no se hablaba de este tan areadereado asunto.

Fracasado el proyecto de transacción, y acordado en cabildo el nombramiento de los ilustres letrados Sres. Gómez Orozco y Enríquez Jiménez para que emitieran dictamen, se había dejado de tratar de esta cuestión, en la espectativa de que los expresados jurisconsultos cumplieran la delicada misión que el Ayuntamiento le confiera.

Ahora, sin que el acuerdo capitular de referencia se halle cumplido, vuelve á hablarse de tratos con la Empresa abastecedora y de gestiones para llegar á una transacción en las cuestiones pendientes con el Ayuntamiento.

Poco explícitos podemos ser hoy al ocuparnos de este asunto, por la reserva que sobre el mismo guardan las personas de quienes hemos procurado informarnos.

Sí sabemos que para cambiar impresiones se han reunido hoy en casa del jefe del partido conservador, Sr. Ibarra, los concejales que forman la mayoría municipal.

Según parece, el ingeniero director de la Empresa abastecedora, Sr. Friend, tiene poderes amplios del Consejo de administración para tratar con el Ayuntamiento y concertar los términos que sirvan de base á una transacción.

Aunque sobre el asunto hay encontradas opiniones, en general se desea llegar á aquélla, siempre que reporte algún beneficio para los intereses de Sevilla.

En la Audiencia

La sección primera con los jurados de Sanlucar la Mayor, conocieron de una causa, seguida contra don Eulogio Sarmiento, porque dispuso de veinticinco arrobas de aceite, que le fueron embargadas por D. José Wal García.

Después de la prueba, sostuvo la acusación el abogado fiscal sustituto D. José Domínguez Lopez, á lo que se opuso el defensor del procesado, D. Luis Marchena.

Los jurados dieron veredicto de culpabilidad, y habiendo pedido el fiscal que se condenara al Sarmiento á tres años, seis meses y veintiun días y 255 pesetas de indemnización, la sección de derecho dictó sentencia conforme con lo pretendido.

El letrado, después de la lectura del veredicto, solicitó su revisión, habiéndosele denegado.

—En la sección tercera se vió otra causa, con los jurados de Estepa, seguida por los delitos de falsedad en documento público y estafa de metálico, ocupando el banquillo Jerónimo Rodríguez Delgado, Francisco Muñoz Nieto, Juan María Pérez Arias y Juan Caballero Fernández.

Acusaba el abogado fiscal sustituto don Manuel Muro, y defendían á los procesados D. Ricardo Franco, D. Gonzalo Sánchez Lozano y D. Andrés Ponce de León.

Se suspendió el acto después de la prueba, continuando con la lectura de la prueba documental y los informes del fiscal y la defensa.

Accidente del trabajo

Esta tarde se hallaba trabajando en el taller de cerrajería de la calle Industria número 16 el operario de 55 años de edad Cayetano Ortíz Morilla, teniendo la desgracia de cogerse la mano izquierda en una máquina de taladrar.

Los compañeros de taller acudieron enseguida en su auxilio, trasladándolo á la casa de socorro del Paseo de Catalina de Rivera, donde reconocido por el médico director de dicho establecimiento benéfico, don Emilio Bermas, se le apreciaron grandes destrozos en el dedo meñique, teniendo necesidad de amputárselo, operación que fué auxiliada por el practicante D. Juan Ortega.

Terminada la cura pasó el lesionado á su domicilio, calle Diamela número 1.

Del suceso se ha dado parte al juzgado correspondiente.

Puerto de Sevilla

Movimiento de buques

18 de Octubre.

Entrados.—Vapor inglés «Ruabón» de Gibraltar, en lastre; vapor inglés «Maggie Warrington» en lastre de Cádiz; vapor alemán «Eberstein» con madera de Hanosand; laud «Virgen de las Cintas» de Lepe, con higos.

Salidos.—Vapor español «Cabo Silleiro» para Bilbao y escalas, con carga general; vapor alemán «Sirius» para Ambéres, con naranjas.

Despachados.—Vapor español «Vizcaya» para Marsella y escalas, de 749 toneladas, capitán Amezaga, con carga general; vapor español «Salvador» para Cádiz, con trasbordo; balandra «Mercedes» para Bonanza, en lastre; balandra «San Francisco» en lastre para Bonanza; polacra goleta «Joven Pepita» para Bonanza, con carga general.

Noticias

De Bonanza comunican que han salido á la mar los vapores «Dale», «Kildonan» y los buques de vela «Anita» y «Othelinda» y á las 4'35 ha dado á la vista un pailebot.

—El vapor inglés «Carlo» ha quedado fondeado en San Juan de Aznalfarache, para descargar carbón.

—Procedente de Brest y Vigo han entrado en nuestro puerto los torpederos franceses «Espingole» y «Turco».

Sucesos

Hurto.—Ha sido detenido Antonio Puerto Murta, por hurto de un cobertó á Francisca Quero López, el cual vendió á unos vecinos de la calle Miguel del Cid núm. 45.

Escándalo.—En un establecimiento de bebidas de la calle Santa María la Blanca, núm. 32 promovió un fenomenal escándalo un sujeto llamado José Tarán, negándose al pago del líquido que había consumido. Al serle reclamado éste, el *curda* salió á la calle, cogiendo piedras para arrojarlas al establecimiento.

Herido.—En la casa de socorro de San Lorenzo ha sido curado de dos heridas en la cabeza un muchacho llamado Manuel Fuentes Pérez, las cuales se la produjo otro pequeño de su misma edad, llamado Antonio Bizuete.

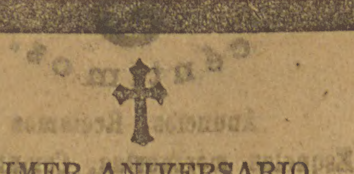
Detenido.—Por cuestionar en la plaza del Pozo Santo y pegar á D. Enrique Rejido, ha sido detenido en el arresto municipal un individuo llamado Juan Suárez de la Cuesta.

Un bocado.—En la casa de socorro de San Lorenzo fué curado Manuel Fajardo de una contusión que le produjo, al darle un bocado, un caballo que estaba amarrado á una ventana en la calle Palmas.

Lesionada.—La anciana de 76 años de edad María Rodríguez Aguila, dió una caída en el mercado de la Encarnación, causándose lesiones, de las que fué curada en la casa de socorro de la calle Cardenal.

Mordidos.—En la casa de socorro de la calle Cardenal fué curado de la mordedura de un perro, el niño Antonio Segovia Gil.

—En la de San Francisco recibió curación de una herida causada por un can, un hijo de D. Antonio Reina.



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Francisco de P. Muruba y Belloo

Falleció el día 20 de Octubre de 1899, después de recibir los Santos Sacramentos

Todas las misas que se celebren el día 20 del corriente en la Parroquia de Santa María Magdalena, siendo la de Requiem á las nueve y media de la mañana, serán aplicadas en sufragio de su alma.

Su viuda D.ª María de los Dolores Pantaleón, su madre doña Virginia Belloo (ausente) y demás familia, ruegan á sus amigos la asistencia á tan religioso acto y le encomienden á Dios.

Noticias sueltas

Hace próximamente dos meses se obligó á los inquilinos de las casas números 82 y 84 de la calle Sierpes á que las desalojaran precipitadamente en plazo brevísimo, porque amenazaban *inminente* ruina, y fueron apuntaladas dichas fincas para evitar evidente peligro.

Como ha transcurrido todo ese tiempo sin que se proceda al derribo, y las casas referidas continúan en el mismo estado ruinoso, con muy grave peligro para el numeroso público que por aquella calle circula, y el apuntalamiento puesto es verdaderamente risible, nosotros preguntamos, sin ánimo de molestar á nadie: ¿Hay alguna poderosa influencia que en forma de puntal sostiene en pie esas dos fincas, que á lo mejor pueden derrumbarse y causar á Sevilla un día de duelo?

Para evitar las continuas rectificaciones á que dan lugar las noticias que se nos envían con motivo de las diferencias que surgen entre los industriales y los obreros, advertimos que sólo insertaremos cuanto á esos asuntos se refiera en forma de comunicados, con las firmas de los interesados.

Nuestro corresponsal en Nerva, don Antonio Gómez, nos ruega que rectifiquemos un suelto que publicamos hace días, en el que alguien, por venganzas ó por satisfacer pequeñas pasiones, ha tomado su nombre, sorprendiéndonos, para censurar duramente á las dignas autoridades de aquel pueblo por supuesto abandono en la vigilancia pública.

Queda complacido nuestro amigo; pero hasta nosotros han llegado, por diferentes conductos, rumores de que en la población minera de Nerva se juega á los prohibidos, si no por incuria y abandono de las autoridades, por falta de personal de vigilancia que pueda inspeccionar aquella extensa zona minera, y por esta causa dimos publicidad á las noticias que nos trasmitieron, sin poner en duda su autenticidad.

Mañana marcharán á Cazalla de la Sierra y Ronquillo los peritos agrícolas D. Sebastián Baquero y D. Luís Castro, comisionados para los trabajos de extinción de la langosta en esta provincia.

En breve llegarán á esta capital los demás peritos nombrados por la Dirección general de Agricultura, para emprender con gran actividad la campaña de invierno contra la temible plaga.

Dentro de breves días llegará á esta capital nuestro querido amigo el ilustre escritor D. Manuel Troyano, redactor-jefe de *El Imparcial*.

La cantidad recaudada por el Tesoro público en esta provincia durante el día de ayer, ascendió á la suma de 21.230'42 pesetas.

Han llegado á esta capital los Sres. Zalazar, Alarco y Cedes y el Dr. Febre acompañado de su señora.

Por el ministerio de Agricultura se ha dirigido una circular al gobernador civil de esta provincia para que, antes del día 15 del próximo mes de Noviembre, se forme una estadística, en la que figuren los terrenos que en esta provincia estén infestados por el germen de la langosta.

En beneficio de los pobres, la Asociación de Caridad, instalada en los salones altos del Ayuntamiento, debía habilitar para despacho uno de los locales de la planta baja, y al hacerlo así ahorraría la excesiva molestia que llega á ocasionar á los ancianos la subida de las escaleras, y el que un día pueda ocurrir una sensible desgracia.

Se han licenciado de Derecho los alumnos de esta Universidad don Alejandro Tener Blanco, don Pedro Fernandez de Saris y Cabeza de Vaca, don Antonio Benitez, don Donoso Morillo, don Martiniano Fernando Cabrera Perez y don Manuel Bazán, habiendo obtenido este último la nota de sobresaliente.

En las secretarías de los ayuntamientos de Marchena y Casariche se hallan expuestos al público, por término de diez días, los padrones de subsidio industrial correspondientes al año próximo, y en la de Coria del Río, por igual término, el proyecto de presupuesto de gastos é ingresos para la extinción de la langosta en términos municipales de dicha villa.

Por este Rectorado se han expedido los títulos de Bachiller de los señores D. Salvador Nossetty, D. José Jiménez Lebrón, D. Manuel Guirol y Soto, D. Eladio R. de la Borbolla, D. Eduardo Rodríguez Díaz y D. Manuel Granada y Mata.

En breve recibirá de Barcelona la Hermandad de la Quinta Angustia parte del bronce fundido que ha de servir para la peana que el año próximo ha de colocarse en el paso del Descendimiento del Señor.

La alcaldía de Mairena ha enviado á la de esta capital para su entrega á los interesados cédulas de notificación de apremio de 2.º grado contra vecinos de Sevilla propietarios en aquel término municipal.

Se ha concedido autorización al propietario del Salon de Oriente, para dar bailes de sociedad en el mismo, los jueves y domingos.

Para enterarle de un asunto de su interés particular, deberán presentarse en esta Zona (sita calle Pascual de Gallangos) en día hábil y de ocho á doce de la mañana los reclutas Ramón Díaz Martínez y Antonio Carrera Peligro.

La solemne misa de *Requiem* celebrada esta mañana en nuestra Iglesia Catedral, por el eterno descanso del alma de la malograda señora D.ª Julia Sánchez Rennedy (q. e. p. d.) se ha visto muy concurrida por amigos de la finada, á cuya distinguida familia, especialmente á nuestro querido amigo don Julio Zabis, reiteramos nuestro pésame.

La importante moción presentada en el Ayuntamiento por el teniente de alcalde señor Chiralt, proponiendo la consignación en los presupuestos municipales de premios para los propietarios y arquitectos que más se distingan en las fachadas de sus fincas, ha sido desestimada por el alcalde, de acuerdo con el informe emitido por los señores *Amores Ayala, Villagrán y Esquivias.*

En el cabildo municipal de mañana se dará cuenta, á más de los relacionados en la primera citación, de los siguientes dictámenes: de la Comisión de Obras Públicas, presentando pliegos de condiciones para subastar el suministro de cal, yeso y cemento.

Idem de la de Asuntos Jurídicos, sobre haberes devengados por un guardia municipal.

Idem de la de Hacienda, sobre subasta de arbitrios por licencias para puestos públicos y otros servicios.

Idem idem, sobre sustituir una fianza del representante del servicio de sillas en sitios públicos.

En esta capital ha sido detenido por la guardia civil Antonio Estepa Domínguez Romo, por hallarse reclamado por el juzgado de instrucción del distrito de la Magdalena.

Por la depositaría pagaduría de esta delegación de Hacienda se ha satisfecho en el día de hoy, la cantidad de 25.125 pesetas para atender á las diversas obligaciones del Estado en esta provincia.

Hoy se ha repartido entre las dependencias del Ayuntamiento, las nuevas ordenanzas municipales.

Esta tarde, á las dos, se ha reunido en el salón de sesiones de la Diputación provincial, la Comisión Mixta de Reclutamiento.

Presidió el señor Ternero (D. José), asistiendo los señores García (D. Benigno), Sánchez Apellarin, Aguirre y Suárez.

Se dió cuenta de varias incidencias de quintas.

También asistieron los vocales médicos señores don Manuel Martín y don Olegario Peralvo.

Se ha concedido el empleo de segundo teniente de la escala de reserva, al sargento que fué del primer batallón del regimiento de infantería de Burgos D. José Rodríguez Lozano.

En poder del inspector de policía señor Iges se halla depositada una toquilla, que fué encontrada anoche por dicho señor, en la puerta principal del teatro de San Fernando.

En la villa de Salteras ha desaparecido de la casa paterna el niño de trece años de edad, llamado José Payán Polo.

Se han dado órdenes á las autoridades para su busca y captura.

Temperatura media á la sombra, 19'9 centígrados; máxima, 26'8; mínima, 13'0; máxima al sol, 31'0. Presión barométrica, mínima, 756'6 milímetros; máxima, 755'2.

El síndico del gremio de Paradores y Mesones, cita á los individuos del mismo, para el domingo 21 del actual á las dos de la tarde en la calle Alhóndiga núm. 43, con el fin de dar conocimiento del reparto de cuotas y celebrar el juicio de agravios, como dispone la ley.

El síndico del gremio de Laboratorios Químicos, cita á los individuos del mismo para el martes 23 de Octubre á las dos de la tarde en la calle Tetuán núm. 24, Farmacia del Globo, para dar cuenta del reparto de dicho gremio para el próximo año de 1901, y demás efectos que determina la ley. Dicho reparto está de manifiesto en el referido local para conocimiento de los interesados.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

Los periódicos

Madrid 18, 10-15 m.

"El Liberal"

Se ocupa del próximo Congreso hispano-americano.

Se felicita de la resolución del Gobierno de intervenir en las deliberaciones de aquél.

Es necesario—añade—que el Gobierno modifique los tratados y los aranceles.

De lo contrario, los esfuerzos del Congreso y de las colectividades serán infructuosos.

"El Imparcial"

Comentando un artículo de *El Correo*, dice que el partido más fuerte será el que posea mayor caudal de propósitos útiles y de esperanzas.

La opinión de tal partido podrá luchar contra [illegible] enemigos y á la postre obtendría el triunfo.

"El País"

Rechaza los ataques de los periódicos contra las corridas de toros.

Defiende á éstas con entusiasmo, y termina diciendo:

«Ahora que entran á bandadas en España los jesuitas y los frailes extranjeros, es combatida una fiesta en la que se ha refugiado lo poco que queda de valeroso y de varonil en la raza española.»

La capitanía general de Madrid

Madrid 18, 10 15 m.

A última hora se asegura que la capitanía general de Madrid la desempeñará el general Borges.

Las reformas de Marina

Madrid 18, 10 15 m.

El señor Silvela ha confirmado que las reformas de Marina se harán por medio de leyes especiales para su mayor estabilidad.

Nuevos proyectos

Madrid 18, 10-15 m.

Asegúrase que el ministro de Hacienda, Sr. Allendesalazar, prepara nuevos proyectos relativos á los alcoholes y á las Clases pasivas.

Ultimando las bases

Madrid 18, 10-15 m.

El ministro de la Gobernación, Sr. Dato, ultima las bases del nuevo proyecto de ley de administración local, que presentará á las Cortes.

El nuevo ministro

Madrid 18, 10-15 m.

El general Linares ha suspendido su viaje á Zaragoza hasta que se posesione de la cartera.

Con dicho viaje coincidirá el nombramiento de capitán general de Aragón.

Colisión

Madrid 18, 10 15 m.

En la isla de Santa Margarita (Francia) ha habido una colisión entre paisanos y militares, resultando muchos heridos.

Protesta

Madrid 18, 10 15 m.

PARIS.—Un miembro de la Asociación de tenedores de la Deuda ha protestado de las manifestaciones del Sr. Comyn.

Los reyes de Portugal

Madrid 18, 10-15 m.

En Oporto siguen los preparativos para recibir á los reyes.

El *Balboa* ha zarpado de Vigo, con objeto de saludarlos.

Los boxers

Madrid 18, 10 15 m.

LISBOA.—Los boxers de Macao intentaron sorprender á un centinela.

Los guardias los dispersaron.

Un motín

Madrid 18, 10 15 m.

ZARAGOZA.—En Cariñena se han amotinado los pequeños cosecheros contra los compradores de uva, por ofrecer éstos precios muy reducidos, con lo que se lesionan sus intereses.

Los amotinados rompieron en su furia las puertas y cristales de las casas de los compradores, pretendiendo lynchar á éstos.

De resultas de la refriega hay dos heridos.

Romero Robledo y los filipinos

Madrid 18, 1-30 t.

PARIS.—Se ha verificado el banquete en honor de Romero Robledo.

Concurrieron muchos filipinos.

El Sr. Romero brindó.

Dijo que admira el esfuerzo de los filipinos para rechazar á los invasores yanquis.

Agoncillo contestó, agradeciendo las frases de Romero, y dijo:

«Lucharemos por la independencia. Caso de sucumbir, lo haremos en el campo de batalla, como hijos dignos de la madre España.»

Consejo de ministros

Madrid 18, 1-30 t.

El Consejo de ministros celebrado con la Regente ha sido breve.

El Sr. Silvela trató en su discurso de la paz material y moral que en el país reina por la confianza que el gobierno inspira.

Cree el jefe del gobierno que los presupuestos se liquidarán sin déficit.

Respecto al Decreto relativo á las Diputaciones, dijo Silvela que ha sido bien acogido por la opinión, apesar de que las oposiciones lo combaten.

Al tratar de la política exterior, se fijó el presidente en la gravedad de los sucesos de China.

La reunión de las Cortes.—La presidencia del Senado.—El nuevo ministro de la Guerra

Madrid 18, 1-40 t.

La Regente ha firmado el Decreto relativo á la reunión de Cortes.

También ha firmado el nombramiento del general Azcárraga para la presidencia del Senado y el del general Linares para el ministerio de la Guerra.

El nuevo ministro jurará mañana.

Ha sido admitida la dimisión del subsecretario del ministerio de la Guerra, general Ciriza.

Toros en Zaragoza

Madrid 18, 4-40 á 6 t. (Urgentes).

Se lidian bichos de Miura, por las cuadrillas de Fuentes, *Conejito* y *Algabeño*.

La entrada es buena.

Primero

Negro y bien criado.

Aguanta cinco puyazos de Carriles, Aguilar y *Cantarito*.

En los quites es aplaudido Fuentes.

Valencia y *Malagueño* parean regularmente.

Cogida de Fuentes

Fuentes, de azul y oro, encuentra al bicho huido, costándole gran trabajo sugetarlo.

Después da Antonio pases superiores, siendo en uno de ellos cogido y volteado, resultando ileso y con las taleguillas destrozadas.

Fuentes se levanta y escucha grandes aplausos: breves pases y atiza una estocada inmensa, entrando desde el terreno de los valientes. (Ovación y la oreja).

Segundo

Cárdeno, cornigacho y grande.

De *Cantarito*, Moreno y *Salsoso* recibe cinco puyazos, á cambio de igual número de caídas.

Cantarito deja clavada la garrocha al poner una vara.

El *Zurdo* y *Cerrajillas* cumplen en el segundo tercio.

Cogida de "Conejito"

Conejito, con traje color tabaco y oro, brinda y se dirige al toro.

Al segundo pase es derribado, sacando rota la taleguilla.

Debido á la nobleza del toro no le recogió al estar en el suelo.

Al levantarse, da algunos pases más y se tira, dejando una soberbia estocada que hace polvo al bicho. (Ovación y la oreja).

Tercero

De pelo negro y de poca presencia provoca protestas, que se acallan por demostrar el bicho bravura con los piqueros.

Muere un caballo.

Los banderilleros cumplen con los palos. Sevillano, á la salida de un par, cae delante de la res, que no hace por él.

Algabeño, que viste de azul y oro, muletea con lucimiento y receta media estocada ladeada.

El toro conserva bravura y facultades, y el espada da nuevos pases para descabellar al primer golpe. (Aplausos).

Cuarto

Negro y grande.

A su salida salta al callejón tras del *Malagueño*.

Al poner una vara el picador Aguilar cae al descubierto, acudiendo los matadores al quite, salvando al picador de una cogida segura.

El *Cuco* y *Malagueño* parean bien y el bicho pasa á manos de Fuentes.

Este trastea de muleta al bicho y deja una estocada tendida.

Quinto

Berrendo en negro y de poco poder.

En el primer tercio no se registra nada notable.

Cambiada la suerte, cogen los palos *Conejito* y Fuentes, que parean bien.

Conejito hace una faena de muleta deslucida, á la que pone término con una estocada superior.

Sexto

Al salir el sexto, continúa la ovación al espada *Conejito* por su faena anterior.

El picador *Badila* es aplaudido en algunos puyazos.

Fuentes vuelve á banderillear al de Gómez, colocando un par superior.

Pataterillo deja uno buenísimo y otro bueno.

Algabeño trastea al bichejo con pases de cabeza á rabo, y entrando á matar desde cerca, deja una estocada superior. (Ovación).

Lazaro.

EDICION DE HOY 19

EL ALGODON

Su crisis

El amplio desarrollo de la industria textil ha determinado una crisis de importancia en los algodones, que utilizan como primera materia las plazas del Reino Unido.

Un diario norteamericano ha dado á conocer el número de husos que desde 1896 existen en el mundo. Los cinco países en que más desenvolvimiento se ha impreso á la industria textil, son la Gran Bretaña, los Estados Unidos, la India, el Japón y Canadá. No distingue el periódico á que nos referimos la situación respectiva en cuanto al número de husos de cada una de las naciones de Europa, fuera de las ya indicadas, sino que engloba en una sola cantidad el número total de las que corresponden al continente europeo, en el que hay treinta y tres millones. El examen de esa estadística pone de manifiesto que desde el año de 1896 hasta el año 1900 ha ido aumentando la actividad fabril, que tiene al algodón como primera materia.

En aquel período anual sólo existían 97 millones de husos. Subió á 99 millones la suma de ellos al llegar el siguiente año. A la terminación del 98 ya se contaban 100 millones. Esta cantidad convirtióse en la de 106 durante el año 1899, y en el que corre trabajan ya 105.

No es mucho, pues, que con progreso tan notorio en el trabajo industrial, haya llegado á notarse una crisis algodonera en los mercados mejor provistos ordinariamente de la Gran Bretaña. Acaso con la producción normal no se hubiese podido abastecer tanto centro fabril abierto á la industria del tejido. Costaría poco trabajo creer en lo irremediable del conflicto, si se demuestra que esa producción ha sufrido grandes disminuciones.

La Bolsa de algodón de Nueva Orleans ha publicado una estadística que se extiende á los años 1897, 98, 99 y 9000. Entre todos estos años hay uno, el primero, durante el cual la producción de esa primera materia ha sido muy escasa. No pasó el número de balas obtenidas 8.758.000. Fué superior en los dos siguientes años, en el segundo de los cuales estuvo la producción representada por 11.275.000 balas en números redondos, en el año actual las balas producidas no llegan á millones 9 y 1/2.

Esos dos factores, la escasez de producción y el aumento de los husos, han sido los determinantes de la crisis de algodón. Ha habido países en que el desarrollo de la industria textil ha sido muy notable. En los Estados del Sur norteamericanos, por ejemplo, el número de husos actual es veinticinco veces mayor que el que tenían hace cuarenta años.

La exportación de maquinaria del Reino Unido aporta también datos de mucho valor en este punto.

En el último año créese que ha enviado la misma al extranjero más de cuatro millones de libras esterlinas, en la que es necesaria para todas las industrias textiles.

El algodón, pues, que hay no basta para atender las necesidades de la industria. A China sólo se exportaron en 1898 44 millones 137.000 yardas. En 1899, 40.045.000, y en el año actual [illegible] 1/2.

El resultado de la crisis no es difícil averiguarlo. Por lo pronto, á la falta de primera materia para el consumo fabril, ha de seguir un estacionamiento industrial. Los fabricantes hállanse en situación poco grata. O han de ceder á las exigencias de los acaparadores de algodón que han encarecido los precios, ó tienen que renunciar á seguir los hilados en un plazo prudencial. El primer término de esta proposición disyuntiva, no puede poner remedio al mal que se toca. La puja de precios dejará inactivos muchos brazos y no podrá favorecer más que á los más fuertes capitalistas que tengan empeño en satisfacer demandas anteriores para conservar su parroquia. Restablecido el equilibrio y puesto el precio en un tipo proporcional á la disminución de la oferta, todavía seguirá el problema en pié para la mayor parte de los mercados.

La oración fúnebre de la rosa

(Cuento)

I

Una rosa se moría.

Su tallo se doblaba lentamente y poco á poco palidecía su corola.

En vano habían intentado las mariposas y las abejas reanimarla con el suave calor de sus caricias; en vano se inclinaban las blancas lilas dejando caer sobre la pobre flor algunas gotas de rocío piadosamente conservadas, que heridas por el sol brillaban como perlas misteriosas.

En vano había procurado el viento levantar su caído tallo. ¡La rosa se moría!

Poco á poco, desaparecían sus bellos colores, sus hojas caían y los pétalos de su corola se iban apartando como para dejar más libre el paso al alma de la flor que con su último perfume se escapaba.

Las margaritas rezaban inclinado sus virginales coronas; las violetas lloraban ocultas entre la hierba, no atreviéndose, sin embargo, á renunciar su última esperanza y pensando que la rosa era demasiado bella para morir cuando el sol brillaba y las hojas brotaban todavía, cuando tanto faltaba aun para la llegada del invierno y cuando seguían murmurando sus armoniosos cantos los límpidos arroyos.

En las ramas de los árboles los pájaros permanecían silenciosos en sus nidos: presa de ansia mortal todos esperaban fijos sus ojos en la rosa, cuya palidez aumentaba por momentos. Las currucas estaban inquietas; los ruiseñores inclinaban la cabeza; las cigarras, de ordinario tan charlatanas, permanecían en absoluto mutismo. Era aquella la primera rosa del año que de tal modo desaparecía y decíanse todos que no tardaría en llegar el momento de ir, como ella, á dormir el sueño eterno.

En el cielo las espesas nubecillas se quedaban inmóviles sin saber por qué; el viento interrumpía su perpétua marcha hacia lo desconocido.

De repente, en medio de ese general silencio, dejóse oir un suspiro apagado y un misterioso perfume se esparció por el ambiente, envolviendo á todos, seres y objetos inanimados, en su delicioso aroma. Era el alma de la rosa que volaba al cielo.

La flor se había desprendido de su tallo, esparciendo por el suelo sus mustios pétalos. La infeliz yacía sobre el césped, al pie del rosal en donde había vivido y brillado; las demás flores habían simultáneamente doblado la cabeza, cual si quisieran darle el

postrer adiós; las mariposas habían cerrado sus pequeñas alas. Pronto circuló la noticia entre los pájaros que se posaban en las ramas y en las malezas. La rosa, la primera rosa de la estación, había muerto.

II

Y al llegar la noche, á la luz de la luna, cuyos rayos plateaban alas y élitros, un pausado cortejo iba á darle sepultura.

Caminaban en primer lugar las lilas, levantando sus lilas cabezas á guisa de banderas, y en pos de ellas un escarabajo de aspecto grave y de verde raso vestido, ostentando entre sus manos la varita de maestro de ceremonias.

Los claveles, con su traje de terciopelo rojo, precedían á las belloritas, que inclinaban tristemente sus elegantes gargantillas bordadas en rosa y azul, y á los cigarrones que, al compás de sus címbalos, entonaban una lenta y dulce melopea. Venían luego las margaritas y las prímulas formando larga fila de inmaculada blancura, y las violetas con sus enlutados vestidos, é inmediatamente detrás de ellas la rosa muerta, que, colocada en una ancha hoja verde llevada por grillos, más que muerta parecía dormida. Cuatro botones de oro sostenían orgullosamente las cuatro cintas que pendían del féretro.

Seguían después las demás flores entre dos filas de langostas armadas de largos tallos de hierba; las mariposas, tan desconsoladas, que daba pena verlas; los paros, las currucas, los ruiseñores cantando una marcha fúnebre, y todos los demás pájaros de los lugares vecinos. Cerraban la marcha blancas ramas de [illegible], sirviendo de orla al fúnebre cortejo, á cuyo paso las hojas de los almendros, movidas por el viento, dejaban caer sus lágrimas en forma de rocío.

III

Al pié del mismo rosal donde vivió la rosa, una hormiga había cavado en la tierra húmeda un pequeño agujero, en el que podría aquella dormir tranquila el eterno sueño.

La luna iluminaba todo [illegible] jar un solo rincón oscuro [illegible] de claros reflejos, la [illegible] y á la luz de sus rayos verde, para [illegible] tendida sobre su [illegible] por instantes resucitar animada [illegible] de vida lejano y misterioso [illegible] los cigarrones que la conducían la depositaron suavemente en la fosa, mientras las cigarras repetían más lenta y tristemente aún que la vez primera su melopea, y las violetas, los claveles, las prímulas y las margaritas se arrodillaban y rezaban. Después, todas depositaron, uno á uno, un poco de tierra en su tumba; no sin antes haber tomado de manos del escarabajo una brizna de hierba mojada en el cercano arroyo, que cada una sacudía piadosamente tres veces sobre la rosa. Muy pronto quedó completamente tapado el pequeño agujero; las lilas y los cigarrones se inclinaron por la última vez, y todo quedó concluido. El césped cubriría en breve el sitio en donde reposaba la flor, y quizás cuando el sol brillara de nuevo en el ancho cielo azul no se distinguiría el lugar en donde acababa de ser enterrada, acordándose de ella, ni siquiera las mariposas que tanto la lloraban.

IV

Iba á disolverse el acompañamiento, cuando uno de los ruiseñores hizo signo de que quería hablar. El escarabajo levantó su varita é inmediatamente todos se aproximaron, *guardando un profundo silencio. Hasta* el arroyo cesó de murmurar. El ruiseñor, posado en el tronco de un acebo, comenzó lanzando un trino brillante que pareció remontarse al cielo como extraña sonata; después batió sus alas, alzó la cabeza y cantó:

«¿Por qué lloráis, hermanas queridas, flores compañeras de nuestras existencias? ¿Por qué interrumpís, ¡oh, currucas!, vuestros cantos? ¿Por qué, cigarras, no reanudáis vuestras alegres estrofas? Secad vuestras lágrimas, tended vuestras alas. No es hora de llorar; vuestro último lamento debe extinguirse con la noche, al aparecer el día que ya se anuncia.

»Nacemos con la primavera acariciados por el sol y con nosotros despiértase la naturaleza entera. Como ella somos eternos. Nosotros somos el perfume, la alegría, la canción; somos la gran primavera, la que nunca muere.

»Cuando llega el invierno y la nieve cubre la tierra con su inmenso sudario, las flores y los pájaros se van, pero se van para volver; no mueren, no hacen más que dormitar. El primer rayo de sol abre las alas y reanima las flores; los arroyos corren, brotan las hojas, reverdécense los zarzales y se renuevan las canciones.

»Por esto os digo: no lloréis. La rosa no ha muerto, puesto que otras rosas nacerán en la misma rama en que ella se abrió; tan sólo duerme y no tardará en despertar. Lanzad, por el contrario, un grito de alegría y de amor para saludar y bendecir ese incesante renacimiento de las cosas que nos hace inmortales.

»Nosotros no perecemos, sino que somos y subsistimos: Dios nos creó para el mundo y con él y por él vivimos. No importa, ¡oh rosas!, que os marchitéis en vuestros tallos y vosotras, violetas, podeis sin temor exhalar vuestro último perfume; si sucumbís, es para renacer luego más bellas.

»Cesad, pues, ¡oh cigarras!, de entonar vuestras lentas y tristes melopeas; cantadnos, por el contrario, vuestras mejores canciones. Cantad á Dios, al sol, á las flores y su perfume; cantad á la rosa que ya no existe, cantad á la que en breve florecerá.

»Mirad, la noche toca á su fin; á lo lejos aparece en el cielo la aurora, el día renace y el sol se prepara á enviarnos sus reflejos. Las yemas de las plantas se abren ya: es la vida que empieza nuevamente, es la rosa que vuelve á nuestro lado. La muerte no es más que una apariencia. La vida, como Dios, es eterna.»

V

Y como si de repente se hubiesen desgarrado las tinieblas, el sol apareció en el firmamento, inundándolo todo con sus rayos de oro.

Las flores se enderezaron en sus tallos, los arroyos continuaron su interrumpido curso, arrastrando sus aguas límpidas como cristal, los pájaros llenaron los aires con sus cantos, las hojas se cubrieron de rocío, y en la rama en donde muriera la rosa, surgía una nueva flor que de repente había desgarrado el verde capullo que la encerraba.

E. BEISSIOR.

Noticias sueltas

La comisión ejecutiva de la Asociación de Caridad celebró ayer junta, con asistencia de los señores don Manuel Benito Jiménez, don Manuel Alvarez Franco, don Carlos Cañal, don Agustín Vázquez Armero y don Gabriel Lupiáñez.

Abierta la sesión á las dos de la tarde, fué leida y aprobada el acta de la anterior. El señor secretario dió cuenta de la comunicación del Banco de Andalucía, en el que participa se suscribe por 20 pesetas mensuales, sin perjuicio de que más adelante podría ampliar esta cantidad según el desarrollo de los negocios.

Se despacharon varias solicitudes en demanda de socorros, y no habiendo más asuntos de que tratar se puso término á la sesión á las tres de la tarde.

***

La Asociación Sevillana de Caridad realizó ayer las siguientes obras benéficas:

Socorridos con volantes para ingresar en el albergue de Capuchinos, 2; idem con metálico, 36; id. id. y con bonos para comer en las tiendas asilos, 248; id. con bonos solamente, 106.

Total de bonos repartidos, 307.

Bonos de comestibles y combustibles repartidos, 404.

Total de individuos socorridos, 1.372.

Ha regresado de Madrid el aplaudido autor cómico don Domingo Guerra y Mota.

Se nos dice que la Hermandad de Nuestra Señora de la Victoria, conocida vulgarmente por la de las Cigarreras, proyecta organizar una velada teatral, en la que, caso de *llevarse á efecto, tomarían parte en el desempeño* de las obras distinguidas señoritas.

En el monasterio de San Leandro tomó ayer el hábito de religiosa de coro la señorita doña Isabel del Santo Angel Aguayo y Vélez.

En el expreso de esta noche ha salido para Zaragoza el diestro Antonio Montes, donde toreará el día 21 en unión de *Villita, Algabeño* y *Bombita chico.*

En los exámenes de la licenciatura en Derecho celebrados últimamente en la Universidad Literaria ha obtenido la nota de sobresaliente en ambos actos, después de brillantes ejercicios, nuestro buen amigo D. Manuel Torralba, á quien enviamos sincera felicitación.

En el expreso del sábado marchará á Madrid el alcalde de Sevilla, don Fernando de Checa.

Probablemente marchará en el mismo tren á la corte el jefe provincial de los conservadores, don Eduardo de Ibarra.

En los exámenes de reválida superior verificados en la Escuela Normal de Maestras, ha obtenido la calificación de sobresaliente la señorita Emilia Ramos Camacho.

En la tarde de ayer llegó de regreso de su viaje á París el ingeniero de los ferrocarriles andaluces don Julio Ferrand, padre del redactor de nuestro colega *El Noticiero Sevillano*, don Diógenes.

Por telégrafo

Servicio especial de EL PORVENIR

El mitin de la Unión Nacional

Disidencias

Cádiz 18, 10·25 n.

Surgen grandes diferencias entre los elementos que preparaban el mitin que se celebrará en esta ciudad el próximo día 28, presidido por el Sr. Paraíso.

Don Pedro Rojo, considerándose único representante en Cádiz de la Unión Nacional, reune los elementos que preside el sábado, en el Circo Teatro, con el fin de discutir la actitud adoptada por los individuos de la Unión Mercantil que organizan el mitin sin contar con ellos.

Créese que los nacionalistas negarán su adhesión á dicho mitin.

Este se celebrará en el Teatro Principal el día 28, á la una de la tarde, habiendo hoy concedido el gobernador la autorización oportuna.

Los republicanos niegan que hayan prestado ninguna clase de apoyo á los amigos del señor Paraíso.—ENOISO.

Madrid 18, 5 30 t.

Choque de trenes

BARCELONA.—En la línea férrea de Sans chocó una máquina que estaba haciendo maniobras, con un tren de mercancías que quedó con grandes destrozos.

La línea está interceptada, habiendo varios trenes detenidos.

Madrid 18, 7 t.

El canciller alemán

BERLIN.—Ha sido nombrado canciller del imperio alemán Mr. Bulow.

Un trasatlántico

Ha llegado á la Habana el trasatlántico español *León XIII.*

Rey que agoniza

BERLIN.—Se ha agravado en la enfermedad que padece, habiendo entrado en el período agónico, el rey de Sajonia.

Retraso

PARIS.—El presidente de la república del Africa del Sur, ha retardado su salida para Europa.

Madrid 18, 6 15 t.

Nombramientos de altos cargos

Insístese en que la vicepresidencia del Senado la ocupará el conde de Tejada de Valdosera.

Los nombramientos de los que hayan de ocupar los puestos vacantes en la Mesa de las Cámaras y los de senadores vitalicios se harán en los próximos Consejos.

De presupuestos

El ministro de la Gobernación cree que los presupuestos se aprobarán antes del mes de Enero.

De lo contrario, regirán los actuales en el próximo ejercicio.

Madrid 18, 10 30 n.

Reformas en Guerra

Plan del nuevo ministro

Asegúrase que el nuevo ministro de la Guerra, general Linares, ha comunicado á sus amigos hallarse resuelto á simplificar las oficinas del ministerio, haciendo supresiones en el personal y destinando el importe de las economías que de este modo obtenga al aumento de plazas en los regimientos que hoy cuentan con un personal escaso.

Como consecuencia de estas reformas, el general Linares modificará el presupuesto del general Azcárraga.

En el caso de que el Gobierno se opusiese á estas modificaciones, el general Linares ha manifestado que se marcharía del ministerio.

Descuentos que se aumentan

LONDRES.—Dícese que el Banco de Inglaterra elevará los descuentos de sus obligaciones, como consecuencia de los excesivos gastos que la nación tiene con motivo de la guerra del Transvaal.

¿Alemania anexionista?

LONDRES.—Un periódico de Boston asegura que Alemania intenta ocupar las Islas Filipinas.

El automovilismo en la guerra

PARIS.—En las maniobras militares que han de celebrarse el año próximo, los cuarteles generales utilizarán como medio de comunicación el automóvil, en vista del buen resultado de los ensayos hechos este año.

Carreras de automóviles

PARIS.—En el próximo año se celebrarán unas carreras de automóviles entre París y Berlín.

El emperador de Alemania ha concedido un premio de 80.000 francos.

El último discurso de Romero

Es objeto de muchos comentarios el discurso pronunciado en París por el Sr. Romero Robledo.

Añádese que Romero se encuentra en inteligencia con los principales acaudalados de la revolución tagala.

El Heraldo, ocupándose del discurso, dice que el Sr. Romero ha hablado en París igual que lo hicieron en 1868 los hombres de la revolución.

El Congreso Hispano-Americano

Esta tarde, á las seis, se ha reunido la junta suprema del patronato del Congreso Hispano Americano.

Presidió el Marqués de Aguilar de Campóo, acordándose que los congresistas se reunan en la biblioteca del Palacio, vista la imposibilidad de efectuarlo en la Bolsa ó en el paraninfo de la Universidad.

Campóo dijo que el gobierno no puede trazar todavía programa determinado.

Satisfacción á Dato

Coméntase diversamente el discurso pronunciado por el Sr. Silvela en el Consejo presidido por la Reina al elogiar el decreto sobre las Diputaciones, apesar de haber sido censurado por la prensa de todos los partidos, y créese que con esto ha tratado el Sr. Silvela de dar una satisfacción á Dato, para evitar que se retirara del gobierno disgustado por la actitud de algunos ministeriales.

España en la Triple alianza

LONDRES.—*The Standart* publica un telegrama de su corresponsal en Odessa muy interesante para España.

En dicho telegrama se dice que los políticos de Rusia se ocupan del aislamiento de España, ocupándose también los franceses en igual sentido, por lo que se supone que se trata de hacer que España salga de su aislamiento, entrando á formar parte de la Triple alianza ó pactándola con Francia y Rusia.

Créese que esta última conviene más á España, considerando que Francia facilitaría el dinero que necesita para reorganizar su ejército, y que Rusia no se había de oponer.

En este caso, cediendo España á Francia Ceuta perdería Inglaterra la llave del Mediterráneo.

Concédese mucha importancia á este telegrama, por constituir una revelación de los trabajos de Rusia contra Inglaterra.

Pidal en el Vaticano

Los amigos del Sr. Pidal dicen que han recibido cartas de éste en que significa sus propósitos de rechazar la embajada del Vaticano.

Una dimisión

Asegúrase que dimitirá el subsecretario de Gobernación, Sr. Hernández, citándose para sustituirle el nombre de conde de San Simón.

Disgustos de Polavieja

Coméntase que se haya descartado al general Polavieja de la capitanía general de Madrid, después de haberse acordado su nombramiento.

Dícese que el general Linares pidió que se le reservara el nombramiento de capitán general, y que Polavieja se encuentra por esto muy disgustado.

Madrid 18, 11 n.

Juicios de la prensa

El «Heraldo»

Este popular colega de la tarde, examinando el estado actual de la monarquía italiana, alaba las reformas del nuevo rey Víctor Manuel III, y establece un paralelo entre los actos de éste y los de la regencia de España, añadiendo que los nobles arranques del rey de Italia pueden ser un signo de que se imiten en España, correspondiendo de este modo nuevas ideas al nuevo reinado.

«El Español»

Ocúpase en su artículo de fondo de la actitud adoptada por las minorías, relacionada con la candidatura de Villaverde para la presidencia del Congreso, y dice que las oposiciones deben pensar en actos serios, exigiendo al Gobierno el cumplimiento de sus promesas, en vez de pensar en dar una batalla con motivo de la elección presidencial.

Madrid 19, 2 15 m. (Urgente).

Las víctimas de Chantada

Comunican de Lugo que han fallecido dos de los heridos á consecuencia de los últimos sucesos de Chantada.

Madrid 19, 2 10 m. (Urgente).

Nuestros marinos en Portugal

Telegrafían de Oporto diciendo ha llegado á aquel puerto el barco de guerra español *Vasco Nuñez de Balboa*, visitando el comandante á las autoridades portuguesas, que le devolvieron á bordo la visita.

Madrid 19, 2 15 m. (Urgente).

Los peregrinos sevillanos

ROMA.—El Papa ha recibido á los prelados de Santiago, Sevilla, Tuy, Badajoz y Ciudad Real, presidiendo las peregrinaciones de sus diócesis respectivas.

Los peregrinos hicieron entrega de su óbolo á S. S.

El Papa se ha visto imposibilitado de ir á la Basílica de San Pedro, por encontrarse enfermo.

Un criminal cogido

Un cablegrama de Río Janeiro dice que ha sido apresado el criminal que atentó contra la vida del presidente de la república del Brasil.

Madrid 19, 1 30 m. (Urgente).

Habla Dato

El ministro de la Gobernación ha desmentido que piense nombrar al conde de San Simón para la subsecretaría de su departamento, en cuyo puesto continuará el señor Hernández.

Desconoce las cartas del señor Pidal rechazando la embajada del Vaticano.

Dijo que hoy marchará á Zaragoza el general Linares, con objeto de recoger sus documentos particulares.

El Sr. Dato califica de fantástica la noticia de que en Enero se celebre la boda de la princesa de Asturias, ó al menos, él la ignora oficialmente.

Lo de China

Gracias del emperador.—Negociaciones de paz

PARIS.—El emperador de China ha dirigido una nota á Mac-Kinley significándole su gratitud por su intervención en los asuntos de China.

El sábado comenzarán las negociaciones de paz.

Se ha retirado el embajador de China en Rusia.

Bolsa de Madrid

(Cambios de cierre)

Madrid 18 5·10 t. (Urgente).

4 por 100 interior contado	71'45
4 por 100 fin de mes	71'47
4 por 100 exterior contado	78'20
4 por 100 fin de mes	00'00
4 por 100 Amortizable	80'40
Billetes hip.º Cuba 6 0[0 (1886)	85 50
Billetes hip.º Cuba 5 0[0 (1890)	71 30
Acciones del nuevo Empréstito	92'95
Obligaciones de Aduanas	000 00
Obligaciones de Filipinas	00'00
Acciones Banco de España	508 00
Acciones C.º Ar.ª de Tabacos	395'50
París, á la vista benef.º por 100 fr.	32 00
Londres, á la vista libra esterlina	00'00

Tendencia de los fondos, firmeza.

París

4 por 100 exterior español	69'60

MARIANO ORDÓÑEZ, Agente de Bolsa.

Comercio

MATADERO

Reses sacrificadas en el día de hoy.

0 toros, 10 bueyes, 22 vacas, 4 novillos, 2 utreros, 6 erales, 25 añojos, 3 terneras, 0 carneros, 0 machos, 85 ovejas y 26 cabras.

Precios al entrador.—Bueyes de 1'65 á 1'85 pesetas kilo; vacas de 1'60 á 1'95; terneras, de 1'90 á 2'00; carneros, de 1'30 á 1'45.

Precios al público.—Reses mayores de 1'20 á 2'00; ternera, de 2'00 á 3'00; carnero y macho, de 0'00 á 0'00; oveja y cabra, de 1'15 á 1'60.

Las reses contadas han ganado 11.651'612 kilogramos.—Han sido reprobadas 0 mayores y 0 menores.

ACEITES

Existencia de hoy 0.000 arrobas.

Entrada de hoy hasta las diez, 1.000.

Nuevo á depósito. 250 arrobas.

Precio de 00 0[0 á 00 1/2.

Nuevo superior, 000 arrobas.

Precio de 00 0[0 á 00 0[0.

Sección religiosa

Santos del día 19.—S. Pedro Alcántara, cf.

Indulgencias.—El Jubileo de las cuarenta horas se gana en la I. de S. Pedro Alcántara.

Espectáculos

TEATRO DEL DUQUE.—A las 8, «La viejecita».—A las 9, «El barquillero».—A las 10, «La Golfemia» (estreno).—A las 11, «Carrasquilla».

—¡Elige!

Aunque hubiera cedido á aquella hermosa tentación no hubiera podido gozar de ella.

Silvestre acababa de entrar corriendo y con los ojos ensanchados por el espanto y el pecho jadeante, decía:

—¡Mi capitán, creo que estamos perdidos!

El terror, como el amor, se comprende en todas las lenguas.

Apenas había entrado Silvestre cuando los músicos, abandonando sus intrumentos desaparecieron.

Las japonesas habían caído de rodillas con los brazos tendidos hacia los oficiales, y articulaban sonidos extraordinarios, medio ahogados en su boquita, y que, con seguridad, significaban:

—¡Defendernos!

Y escuchaban á Silvestre como si el francés no hubiese sido una lengua desconocida para ellas; seguían su relato por la espresión de sus labios. ¡Ah! en el mismo instante en él que iba á saltar á tierra, después de haber amarrado el barco, habían llegado varios barquichuelos en sentido contrario y de ellos habían bajado, veinte, treinta hombres.

Otros hombres que estaban ocultos en el jardín, le habían salido al encuentro.

Después un individuo bastante alto, le había dado órdenes, al parecer, porque aquéllos se habían dispersado en tres ó cuatro direcciones.

Silvestre hubiera podido escapar en aquel momento, salvar su pellejo; pero no hay un solo ejemplo de esto entre los marinos. Si sus oficiales perecían, perecería él también.

—Si son treinta—dijo alegremente Felipe,—el partido es igual.

Gilberto, aunque no sentía el menor síntoma de miedo, no tenía la misma seguridad. Es fácil batirse en pleno día; pero ¿cómo defenderse en una emboscada contra asesinos? ¿Correr al río? ¿Embarcarse tirando al azar so-

Se dirigió á las tres mujeres, hizo un gesto brusco y dijo algunas palabras en su idioma; era fácil comprender que las había ordenado que se marchasen.

Felipe se interpuso.

—Puesto que sois francés, caballero, comprenderéis, no lo dudo, el sentimiento que me hace tomar la defensa de esas pobres jóvenes, porque quiero que no se las cause ningún daño.

—¿Quereis?... ¡Caballero, hablais como amo!

—Hablo simplemente como francés, caballero; si he hecho mal en meterme en vuestra casa, lo cual me apresuro á declarar, mi compañero me ha seguido solo por acompañarme, esto y dispuesto á daros cuenta de mi conducta como hombre de honor, pero, os lo repito, quiero que no se cause ningún daño á esas pobres loquillas, irresponsables.

El desconocido rió nerviosamente.

—¡Me causáis risa, caballero! ¡Vuestra ingenuidad me admira! ¡Habláis de esas picarillas como si estuviésemos en el boulevard!.. Tranquilizaos, no las impondré más castigo que el de privarlas de cintas para la cintura durante quince días, con la condición, sin embargo, de que no renovéis la aventura. Yo soy rico, poderoso y no conozco otra ley aquí en la tierra más que mi voluntad, y soy siempre cruel con cualesquiera que se permite meterse en mi casa. ¡Ea, vosotras salid!—dijo dirigiéndose á las japonesas en su lengua.

Estas se alejaron temblorosas. Al pasar por delante de su dueño le dirigieron una mirada suplicante. El se encogió de hombros, y dijo desdeñosamente:

—Lo peor es que cuando han cometido una tontería se vuelven sentimentales y lloriquean como grisetas!... Pero, caballeros, sentaos, os lo suplico, para que hablemos un poco antes de separarnos.

Dió tres golpes sobre un *gong*. Dos criadas annamitas llevaron té y licores franceses.

Silvestre miraba las botellas con desconfianza. ¡Droga! ¡Con seguridad que iban á jugarles una mala parti-

tación, se reía de todas esas cosas—pero sí se imaginaba los peligros que con tanta indiferencia correría Felipe.

—Si le ocurriera una desgracia—pensaba—¿qué diría yo á su madre... á su hermana?

Pasó una noche atroz, ni aún se acostó; pasó la mayor parte de ella en un mirador, observando la oscura campiña, escuchando á ver si oía algo, imaginándose que iba á oir algún llamamiento desesperado.

Y no se retiró á descansar hasta que con las primeras luces de la mañana distinguió á lo lejos, rodeada de brumas, la pequeña embarcación que traía á Felipe.

—¿Espero—le dijo aquel día—que ahora ya que vuestro capricho está satisfecho, no volvereis á hacer semejante expedición?

—Me han dado cita para esta noche—dijo alegremente Felipe.

Aquella noche se decidió Gilberto á ir á buscar á su amigo en el momento en que éste partía.

—¡Por fin! ¿Me acompañáis?—exclamó Felipe.

—No por el motivo que vos creeis; pero os acompaño de todos modos.

El teniente se mostró loco de alegría y declaró que sería una fiesta encantadora. Las japonesas le habían hecho comprender que tendrían músicos, que bailarían en obsequio á él.

—¡Un paraiso de Mahoma en pequeño, amigo mío!

—Bueno, bueno—dijo Giberto encogiéndose de hombros ligeramente.—Yo he traído á Silvestre, que se pondrá de centinela; he notado esta mañana que volvíais solo...

—Es que no quise quitar á mis hombres de su puesto; hubieran podido creer que hacían una escapada por cuenta propia y castigarles. Y hasta me sirvo de un simple barquito annamita para no comprometer una lancha de la escuadra en mis aventuras!

—Nos arreglaremos bien con ese barquito; pero vais á prometerme que esta noche será la última...

—Puedo prometéroslo, tanto mejor, Gilberto, cuanto

que mañana por la mañana debo incorporarme al *Bayard*.

Los dos amigos salieron ya de noche, acompañados de Silvestre, á quien aquella expedición divertía mucho; él no había estado enamorado nunca; pero la idea de alguna gentil annamita, cuyos negros dientes disimularía la obscuridad, no le desagradaba de ningún modo.

El barco, después de haber marchado á lo largo de la costa, entró en un riachuelo que al principio corría por entre orillas secas; pero que se encontró muy pronto encanzado en una vegetación espesa y baja que la escurecía. Al cabo de hora y media estaban lejos de todo: del mar, de los pueblos, de los bosques. Una calma infinita reinaba sobre las cosas. Felipe se bromeaba en voz baja, mientras que Gilberto se decía:

—Caeremos en alguna emboscada y no se sabrá jamás qué ha sido de nosotros.

Llegaron á la hermosa casa oculta entre los árboles. Cuando llegaban á la orilla del río oyeron una música dulce, formada por acordes monótonos, que tenía, sin embargo, un gran encanto en medio de la calma de la noche.

Saltaron á tierra. Una criada vieja los esperaba. Las citas amorosas se parecen en todos los países. La criada se sonrió humildemente y les hizo una señal para que la siguiesen.

Pasaron por un jardín embalsamado que descendía hasta el río; las tres japonesas les esperaban en una caseta de bambúes y de papel, parecida á un enorme farol. Las japonesas estaban extraordinariamente adornadas. En un rincón, unos cuantos músicos annamitas, sentados en esteras, golpeaban con abandono sobre *gongs*, colocados como las teclas de un órgano.

Las japonesas acogieron á los visitantes con sonoras carcajadas, y una de ellas se arrojó, mostrando mucha ternura, al cuello de Felipe, mientras que las otras dos cogían á Gilberto de la mano y se ponían graciosamente ante sus ojos, como diciéndole:

Vestía á la annamita, pero con algo á la europea; y su cara no tenía nada de asiático.

—¡No tiene cara amarilla!—dijo Silvestre.

—¡Esto se complica!—dijo Felipe.

—¡Nada de imprudencia!—dijo Gilberto.

El hombre, que no parecía estar armado, se presentó en la puerta, allí se paró, y después de haber dirigido una mirada altiva á los dos amigos, preguntó con tono de desprecio:

—¿Qué haceis aquí, caballeros?

Las japonesas se escondían detrás de los oficiales, agarrándose á ellos. Silvestre oprimía su revólver, no comprendiendo cómo Gilberto no le ordenaba que tirase. El desconocido le apostrofó con aire burlón.

—No te molestes, marinero—le dijo,—bien ves que yo no tengo miedo á tus balas puesto que vengo solo; sin armas; á hablar pacíficamente con tus oficiales, cuando no hubiera tenido más que hacer una seña para que os hubiesen aplastado, sin que hubiéseis podido defenderos.

—¿Pero sois francés, caballero?—preguntó Felipe con la misma tranquilidad que si se hubiese encontrado en un salón.

—¡Francés!—dijo el recién llegado con extraña sonrisa—sí... francés; y á vuestra condición de franceses, señores, ó más bien de oficiales franceses, es á lo que debeis la vida...

—¡Bah! ¿lo creeis así?—dijo irónicamente Felipe.

—¿Pensais tal vez que tengo miedo á vuestras armas y á vuestro valor, que trato de intimidaros?... Querido, estais rodeados por sesenta annamitas, todos buenos tiradores y armados de fusiles de presición; me hubiera bastado ordenar una descarga circular sobre el pabellón, después poner vuestros cadáveres en vuestro barco y dejarle que le llevara la corriente del arroyo... Y seguro podía estar de que nadie hubiera ni aun sospechado donde habían pasado las cosas... Ese era el procedimiento que he seguido con algunos á quienes las risas de esas japonesas habían atraído aquí.

bre el follaje con el revólver?... Este era tal vez el mejor medio; pero ¿qué sería de aquellas pobres japonesas?

—Sería poco noble abandonarlas—dijo Gilberto—sin saber la suerte que les está reservada.

—¡Eh, pardiez!—replicó tranquilamente Felipe,—el amo les haría cortar la cabeza sin remordimiento.

—¿Y cabecitas tan hermosas?

—No podemos marcharnos decentemente sin ser dueños del campo de batalla.

El silencio de la noche no era turbado más que por los sollozos de las japonesas. En el jardín apenas se oía algún ruido de hojas; pero esto era suficiente para comprender el movimiento del enemigo. Los annamitas avanzaban, arrastrándose por el suelo, estrechando su círculo alrededor del pabellón.

—Van á tirarnos como á animales cogidos en un lazo—dijo Gilberto.

—¿Si saliésemos?—propuso Silvestre, cuyo terror instintivo, ese miedo de las cosas misteriosas de Oriente se había desvanecido al contacto del tranquilo valor de sus oficiales.

—Aquí al menos—dijo Felipe,—podemos ver, gracias á todos esos faroles; en el jardín no veríamos y esos canallas, ocultos detrás de los árboles, nos asesinarían sin que supiéramos de dónde había venido el golpe... Gilberto, estoy verdaderamente desolado...

Gilberto le puso una mano sobre el brazo.

—Nada de palabras inútiles, Felipe. Yo soy de parecer, como vos, que no debemos abandonar este pabellón; no llegaríamos á embarcarnos de todos modos.

En aquel momento un paso firme resonó en el jardín. Alguien venía por el paseo que conducía al pabellón.

—Silvestre—ordenó Gilberto,—abrid la puerta.

La puerta consistía en una simple estera que un pequeño pedazo de seda permitía tener levantada. En el resplandor que lanzaban los faroles del pabellón, apareció un hombre de bastante estatura, y se dirigió tranquilamente hacia la puerta.